

Leonardo Veneziani

Ya hemos llegado al segundo número.

En este editorial, nos detendremos en tres aspectos: contar a los lectores la vida de la revista entre los dos números; precisar algunos elementos teóricos relacionados con la noción de *rito*, tal como han surgido en el debate interno de los órganos de la revista y en la vida de la institución; y, finalmente, presentarles brevemente el trabajo que les proponemos hoy.

La revista y su vida interna

Un segundo número suele representar un desafío muy grande: crear es una cosa, confirmar es otra. La mayor dificultad en este proceso reside en la ausencia de un rito que dé suficiente profundidad y continuidad al proyecto (revelador para una revista llamada Riti). Un rito no adquiere importancia, pertinencia ni sentido simplemente porque se haya decidido así, ni porque se haya realizado una primera vez; para ello se necesita tiempo, una historia. ¿Dónde nos encontramos, entonces, en nuestra breve existencia?

La vida probablemente ha entrado en la revista a través de los ritos de paso. Este número representa el primero de ellos: el momento que sigue al nacimiento, en el que la identidad del recién llegado se define y se fortalece mediante una primera entrada en la vida social, no como adulto, sino como niño pequeño, al igual que ocurre con el bautismo, el *tollere liberos* en la tradición de los Romanos, o con otros ritos que identifican al niño como miembro joven de una comunidad. Este paso nos ha permitido comprender y formalizar una frontera importante: la de nuestra periodicidad. Para nosotros, el intervalo ideal entre dos números será de tres años, que dura esta fase de vida de la revista: el tiempo necesario para madurar un número y profundizar en su contenido. Entre ambos, los artículos se publicarán en el sitio web y estarán inmediatamente disponibles.

Otros ritos de paso nos han acompañado a lo largo de estos años: el matrimonio, en su sentido simbólico de alianza, y la muerte. Esta alianza, que hemos establecido con la *Associazione Archivio Storico Olivetti*, nos permitirá explorar

nuevos ámbitos, dar mayor visibilidad a esta revista y reforzar la credibilidad de nuestro trabajo. Es un acontecimiento importante, que merece ser destacado y que nos complace enormemente anunciarles. El prólogo a la colección de estudios olivetianos, que lanzamos en este número, ofrecerá al lector información más detallada sobre el proyecto; lo remitimos a dicho texto.

En cuanto a la muerte, desafortunadamente no es simbólica. Mientras estas líneas están siendo revisadas, queremos recordar el nombre de Claude Riveline, cuyas obras, inspiradas por Durkheim, habían *soplado* el nombre de la revista. Ha fallecido recientemente, a principios de diciembre de 2024.

Y, sobre todo, queremos evocar la memoria de nuestro amigo y colega Corrado Paracone, quien formó parte de esta aventura desde sus primeros días, como miembro del Comité científico y contribuidor en este número en el ámbito de la investigación olivetiana.

Inicialmente habíamos previsto un artículo preciso y detallado sobre el universo Olivetti, sus procesos históricos y sus diversas iniciativas de innovación y transformación, redactado por Corrado. Sin embargo, en el transcurso del trabajo, surgió en nosotros el deseo de profundizar en este tema, y los intercambios con los Archivos históricos Olivetti nos permitieron sentar las bases de este nuevo proyecto. Corrado hubiera debido seguir con este tema para Riti (con el apoyo de Giorgio Nepote Vesin para la AASO). Pero la vida a veces tiene otros planes. Corrado empezó a sentirse muy cansado, lo que le impidió seguir con el proyecto como hubiera querido. Primero me pidió que lo ayudara, y luego que lo reemplazara. El largo y bonito artículo que estaba preparando se convirtió así en una entrevista, un trabajo compartido. Apenas tuvimos tiempo de terminarlo: hablamos sobre los últimos detalles la víspera de su fallecimiento. Tuve que continuar solo el trabajo de mi colega y amigo. En un principio, debía haberme implicado activamente en el dossier; en la práctica, he seguido tanto con el dossier como con los estudios olivetianos. Que el lector me disculpe por esta presencia tan masiva: ha sido el rito de paso final quien lo ha decidido así. Si bien Corrado nos ha dejado, Giorgio se ha unido a nosotros, asumiendo un papel importante, y le estamos profundamente agradecidos por ello.

Por último, queremos agradecer a Russ Vince, quien, junto a Antoine Legrand y a mí, fundó esta revista (a partir de una idea inicial que concebimos, Angelica Sturiale y yo mismo) y asumió la Dirección científica hasta la publicación del primer número. Desde entonces, nos brinda ayuda y consejo como miembro del Comité Sientífico; además, ha contribuido a este número con un artículo importante del cual es coautor.

Una reflexión sobre los ritos

En el editorial anterior presentamos el proyecto de Riti, quiénes éramos, hacia dónde queríamos ir y qué deseábamos hacer. También nos permitió explicar la elección del nombre, precisamente a través de las obras de Riveline. Hoy, en el marco de nuestro debate interno, surge la necesidad de explorar con mayor precisión qué significan los ritos y, por tanto, nuestro nombre, para nosotros. ¿Qué implica referirse a un concepto procedente de la antropología, y qué significa situarlo en el centro de nuestra investigación sobre los sistemas, convirtiéndolo así en una de nuestras claves de interpretación?

En nuestra exploración de los ritos, nos basaremos principalmente en las contribuciones de Gilbert Lewis (1983; 1979).

En antropología y en psicosociología está bien establecido que el término rito designa todo comportamiento o actividad formalizada, realizada según normas o procedimientos definidos por la sociedad. Etimológicamente, el término latino *ritus* abarca dos significados: uno específicamente religioso y otro más amplio, que remite a la costumbre o prescripción, a la tradición o al hábito.

Esta definición resulta necesaria, ya que muchos tienden, casi como una forma de sistema de representación mental, a asociar los ritos únicamente con lo sagrado o, como mucho, a ampliar su significado a los ritos de paso estudiados por Van Gennep (1909). Existe una cierta reticencia, una resistencia difusa, un deseo *distraído* de no profundizar. Tal vez la siguiente definición nos ofrezca una luz adicional :- *El rito puede definirse como un tipo de actividad estructurada, orientada al control de los asuntos humanos, de naturaleza eminentemente simbólica y con un referente no empírico, como una regla socialmente establecida* :- (Firth, 1951, p. 222).

Esta formulación, muy precisa en nuestra opinión, puede explicar esa reticencia: son pocos los ámbitos de la experiencia humana en los que se acepta vivir únicamente en la esfera de lo simbólico y de lo *no empírico*. El rito es, por tanto, importante para la transformación de las instituciones, ya que nos remite con fuerza a la tercera dimensión de la vida de los sistemas, a la que hacen referencia las *Group Relations*: la dimensión espiritual. Esta dimensión, no religiosa, ilustra aquello que, para cada uno de nosotros, da sentido a nuestra vida, lo que se vuelve esencial y portador de un significado existencial (*sagrado*, en un sentido laico e individualmente introspectivo). Por eso, para nosotros, los ritos forman parte integral de la vida de los sistemas, y comprender su sentido y utilidad ayuda a entender mejor los caminos de su transformación.

El psicoanalista Claudio Widmann (2007) nos dice que :- *El rito no pertenece*

a ninguna esfera específica de la existencia. No es exclusivo ni de lo sagrado ni de lo profano, no es prerrogativa ni del hombre religioso ni del hombre secular; no es un fenómeno únicamente subjetivo ni únicamente colectivo; no tiene como único objetivo la propiciación, ni únicamente la gratitud. El rito pertenece tanto a la normalidad como a la patología; está presente en las culturas arcaicas y en la civilización postindustrial; lo practican tanto personas ingenuas y supersticiosas como intelectuales y racionales. El rito es del ser humano.:-

Añade incluso que los ritos forman parte de lo superfluo, no son esenciales para el cumplimiento de la tarea fundamental, sino que actúan como un complemento, pertenecen a nuestro inconsciente colectivo, como algo que resulta indispensable (2019).

Aunque estas definiciones aclaran el campo de investigación y la utilidad que obtenemos de él, ahora debemos superar una segunda dificultad: la que la antropología denomina la cuestión de la *interpretación*, que también podríamos llamar el sentido de los ritos. Muchos actores no saben dar sentido a lo que hacen a través de un rito, ni saben interpretar lo que hacen. Varios de los autores de este número se han enfrentado a ritos que podrían haber calificado como útiles y transformadores (ya que eran explicables y, por tanto, portadores de discernimiento), mientras que otros adoptaban un rol bloqueador, cuyo sentido permanecía congelado en el tiempo debido a esquemas repetitivos y *carentes de significado*. ¿Cómo interpretar, entonces, aquello que parecía verdaderamente transformador, vital, útil y portador de sentido, y aquello que, por el contrario, parecía esclerotizado, resistente a la transformación y vacío de significado?

Varios de ellos han expresado el deseo de que este editorial se encargue de ofrecer una breve aclaración respecto a nuestro tema.

Como ya hemos mencionado, en la literatura antropológica, el problema se plantea a nivel de la *interpretación*. Son pocos los que, al practicar el rito, pueden explicar sus significados rituales e interpretar las razones por las cuales lo siguen (Lewis, cit.). Esto sería comprensible si todos los ritos fueran iniciáticos; en realidad, la dificultad *interpretativa* existe incluso en aquellos ritos que no contienen ningún elemento iniciático.

Esta observación se ve corroborada por nuestras experiencias con los sistemas: ya se trate de voluntarios en instituciones con vocación filantrópica, de partidos políticos, de empresas familiares (en las relaciones entre los propios miembros de la familia y entre los empleados ajenos a ella), de organizaciones muy verticales, y en cualquier entorno donde existan procesos muy formalizados. Parece que

una gran parte de los individuos decide *ser libre*, no comprender, dejarse guiar por quienes son más expertos, mayores o más brillantes, como si la ignorancia contuviera algo salvífico o útil, y ofreciera una forma de libertad (o, por el contrario, de sumisión) frente a *quienes saben...* Estaríamos entonces ante un comportamiento de ataque-huida. Estas observaciones tienen, en este contexto, un valor puramente descriptivo; sin embargo, contienen muchas analogías con lo que Bion relató sobre su experiencia en Northfield :-: *el comportamiento de un líder que ni ataca ni huye es difícil de aceptar* (1961, p. 41) :-.

A esta ignorancia inducida o deseada (según los sistemas de pertenencia) se suma el fenómeno de la tradición, donde la única explicación de nuestras acciones proviene de las costumbres, de la repetición de esquemas heredados. Todos estos fenómenos están lejos de cualquier forma de racionalización. ¿Cómo interpretar entonces este fenómeno desde el punto de vista de nuestra disciplina? En nuestra opinión, cuando los ritos se justifican por la tradición, las convenciones, las normas o el conformismo, aparecen como un simple formalismo carente de sentido, una observancia.

Todo esto se explica con la introducción del término ritual. En italiano, y en los idiomas de la revista, rito y ritual son dos términos que se superponen y se confunden. La antropología ha trabajado sobre estos aspectos; por ello, remitimos al lector a los textos de referencia; nosotros nos limitaremos a desarrollar el razonamiento útil para nuestro campo de investigación. Semánticamente, el ritual es aquello que pertenece al rito; más precisamente, Fortes lo identifica dentro de la esfera de la acción: *no se identifica con el conjunto del sistema [...] sino que es, por así decirlo, el brazo ejecutor de ese sistema* :- (1966, p. 411).

Para retomar un axioma querido por Leibniz, podríamos decir que el rito se interesa por el porqué, mientras que el ritual se interesa por el *cómo*.

La antropología, a través del concepto de ritualización (y los estudios conexos en el ámbito animal - véase Huxley, 1923; Gluckman, 1963), identifica un proceso por el cual las acciones se vuelven fijas, distintivas y reconocibles, y por ello, actos rituales. Como consecuencia, el vínculo entre acciones e intenciones se desvanece. Del mismo modo, Skorupski señala que la codificación de las interacciones tiene como función estandarizar y comunicar ciertos significados (Skorupski, 1976, pp. 76-115) y, finalmente, Maurice Bloch (1974) nos enseña que el formalismo inherente al ritual puede conducir a una pérdida de sentido. Esta pérdida de sentido puede conducir, con el tiempo, a una confusión en las posibles interpretaciones del rito. ¿Cómo integrar estos conceptos? A través

de un análisis vinculado al devenir histórico, Bloch (1986), Burke (1978) y Comaroff (1985) proponen una lectura del rito en su transformación temporal, para comprender cómo se transforma y cómo es posible concebir que, en ciertas condiciones, el rito pueda evolucionar hacia una esclerosis determinada por las formas rituales que lo acompañan, por sus formalismos, y que los actores (y no los autores, ya que no son más que simples repetidores) lleguen a no saber interpretar el sentido del rito, es decir, de sus propias acciones. En términos de transformación, diríamos que las particularidades del sistema lo han encerrado en un ciclo de repeticiones del cual no sabe cómo escapar.

Esto nos confirmaría la idea de distinguir, desde el punto de vista de la transformación, dos familias de ritos: aquellos que tienen sentido e interpretación, y aquellos que carecen de sentido y cuyos actores ya no saben interpretar. Los primeros son (o pueden llegar a ser, mediante el discernimiento) motores de transformación, los segundos están esclerotizados y bloquean las transformaciones. Semánticamente, proponemos a nuestros lectores una distinción en torno al término *ritual*. Ritual designa para nosotros las componentes del rito, mientras que ritual también designa aquellos ritos carentes de sentido, que los actores ya no saben explicar y que, por tanto, permanecen prisioneros del único ritual que los compone. El lector encontrará esta distinción en algunos artículos que remiten a esta aclaración.

El contenido de este segundo número

El tema central que han adoptado los autores es el de la **transformación de la sociedad**. El objetivo es estudiar, desde enfoques muy diversos, las dinámicas sistémicas, conscientes e inconscientes, que se ponen en marcha en dicha transformación. El espectro de la problemática abordada en este número es amplio: se parte de los servicios públicos y sus políticas, o de una gran empresa global como Olivetti, pasando por las dificultades que enfrentan los países emergentes para transformarse, hasta llegar a una hipótesis de trabajo sobre los obstáculos psíquicos que enfrentan las sociedades actuales frente al cambio climático. Los estudios son multiformes y diversos entre sí, lo que permite a cada lector explorar este tema según sus deseos y sus campos de investigación privilegiados.

En primer lugar, presentamos un artículo de Anne Pässilä y Russ Vince sobre las políticas de servicio público dirigidas a los jóvenes, a través del prisma particular de la *perplejidad* (término que da título al estudio). Esta última puede definirse como un estado afectivo de confusión, fuente de duda, inacción y evitación.

Este estudio resulta sumamente interesante, tanto por su contenido como por los métodos de investigación utilizados. Además, en nuestra opinión, el concepto de *perplejidad* abre nuevas perspectivas de trabajo en otros ámbitos, por ejemplo, en todas las situaciones organizacionales marcadas por la incomprendión y la incertidumbre. Por ello, hemos considerado importante traducir también esta obra al francés, con el fin de ampliar al máximo el acceso del público y promover un mayor conocimiento de lo que se presenta, ya que uno de los objetivos fundamentales de esta revista es favorecer el conocimiento mutuo entre las escuelas anglosajonas y las escuelas francófonas, o de otras lenguas, con el propósito de enriquecer el intercambio.

A continuación, Jean-Claude Casalegno ha trabajado en un texto que reflexiona sobre la dificultad de nuestra sociedad para tomar en cuenta la urgencia climática, examinándola desde el ángulo de la resistencia psíquica. El resultado es un estudio que considera el difícil diálogo transgeneracional y aborda nuestras construcciones míticas y traumatismos fundacionales, ilustrando toda la dificultad que enfrentamos al intentar salir de nuestros sistemas de representación mental. El artículo se basa principalmente en los modelos de la escuela francesa de dinámica de grupo. Por ello, también estamos preparando una traducción al inglés, con el objetivo de recorrer el camino inverso y favorecer este intercambio de reflexión entre dos escuelas muy activas, aunque todavía no preparadas para conocerse mutuamente.

El dossier sobre los países emergentes nació del hecho de que varios colaboradores y miembros de nuestro Comité Científico habían llevado a cabo investigaciones y estudios sobre la transformación de la sociedad en este tipo de países. El resultado es un estudio profundizado, que presenta numerosos puntos de vista complementarios y abarca una gran cantidad de países y continentes (en particular América Latina, África y Europa mediterránea).

Riti ha confirmado así una capacidad metodológica que está convirtiéndose en un medio para explorar la realidad psicodinámica. Como ya se había hecho en el primer número del dossier sobre la transformación del PCI (un estudio que, tres años después, nos permite continuar la investigación y la exploración de la transformación de las grandes instituciones), el punto de partida es el de la realidad histórica, de los hechos, vistos y estudiados tal como son, con precisión histórica, pero procurando comprender su impacto emocional en el momento en que ocurren, y cómo continúan condicionando la realidad posteriormente. Esto requiere conocer un proceso histórico, examinarlo con precisión y luego

intentar elaborar hipótesis de trabajo a partir de hechos históricos considerados como elementos de prueba (evidencias). El dossier ha ofrecido la posibilidad de comprender mejor la relación entre los elementos teóricos fundamentales de la transformación de las instituciones y de los grandes sistemas.

Por último, llegamos a la gran empresa. Se trata de los estudios olivetianos mencionados anteriormente. Las circunstancias y los acontecimientos han sido explicados, y el prefacio de este número, firmado por el director de Riti y el de la AASO, nos permite comprender la amplitud y la belleza del desafío. Junto a Giorgio Nepote Vesin, continuaremos nuestro trabajo sobre este tema en los próximos números, expandiendo y especializando cada vez más nuestros campos de investigación.

Nuestro segundo número se compone, por tanto, de este amplio conjunto de contenidos procedentes de temas tan diversos, y estamos felices y orgullosos de presentárselo.

Bibliografía esencial

- Bion, W. R. (1965, ed. or. 1961) *Recherches sur les petits groupes*. Paris: P.U.F.
- Bloch, M. (1974) 'Symbols, song, dance and features of articulation', in *Archives européennes de sociologie*. XV, pp. 55-81. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bloch, M. (1986) *From blessing to violence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Burke, P. (1978) 'Popular culture' in *early modern Europe*. London: Routledge.
- Comaroff, J. (1985) *Body of Power, Spirit of Resistance*. Chicago: University of Chicago Press.
- Durkheim, É. (1912) *Les formes élémentaires de la vie religieuse*. Paris: Felix Alcan.
- Firth, R. (1951) *Elements of social organisation*. London: Watts &Co.
- Fortes, M. (1966) 'Religious Premises and Logical Technique in Divinatory Ritual.' A Discussion on Ritualization of behaviour in man and animals (a cura di Huxley, J.), in *Philosophical transactions of Royal Society* (series B), CCLI, pp. 409-422. London: Royal Society.
- Gluckman, M. (1963) *Order and Rebellion in Tribal Africa*. London: Routledge.
- Huxley, J. (1923) 'Courtship activities in the red-throated diver', in *Journal of the Linnean society*. (London, zoology), XXXV, 234, pp. 253-270.
- Lewis, G. (1979) *Pandora's Box Ethnography and the Comparison of Medical Beliefs*, The 1979 Lewis Henry Morgan Lectures.
- Lewis, G. (1980) *Day of shining red: an essay on understanding ritual*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Skorupski, J. (1976) *Symbol and theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Gennep, A. (1981, ed.or. 1909) *Les rites de passage*. Paris: Picard.
- Widmann, C. (2007) *Il rito. In psicología, in patología, in terapia*. Roma: Magi.
- Widmann, C. (2019) Il Rito in Psicoterapia. Un approccio Junghiano. <https://www.psicologie.io/corso/140>